

La

Comedia Gijonesa

TEXTO DE TARFE.—DIBUJOS DE PEPE.

GENTE DE CASA.



Segun me han asegurado
 tiene un génio endemoniado
 que por nada se encocora.....
 ¡Y que me digan ahora
 que yo soy apasionado!

GIJON 21 DE JULIO DE 1889.

Año I. Núm. 17.

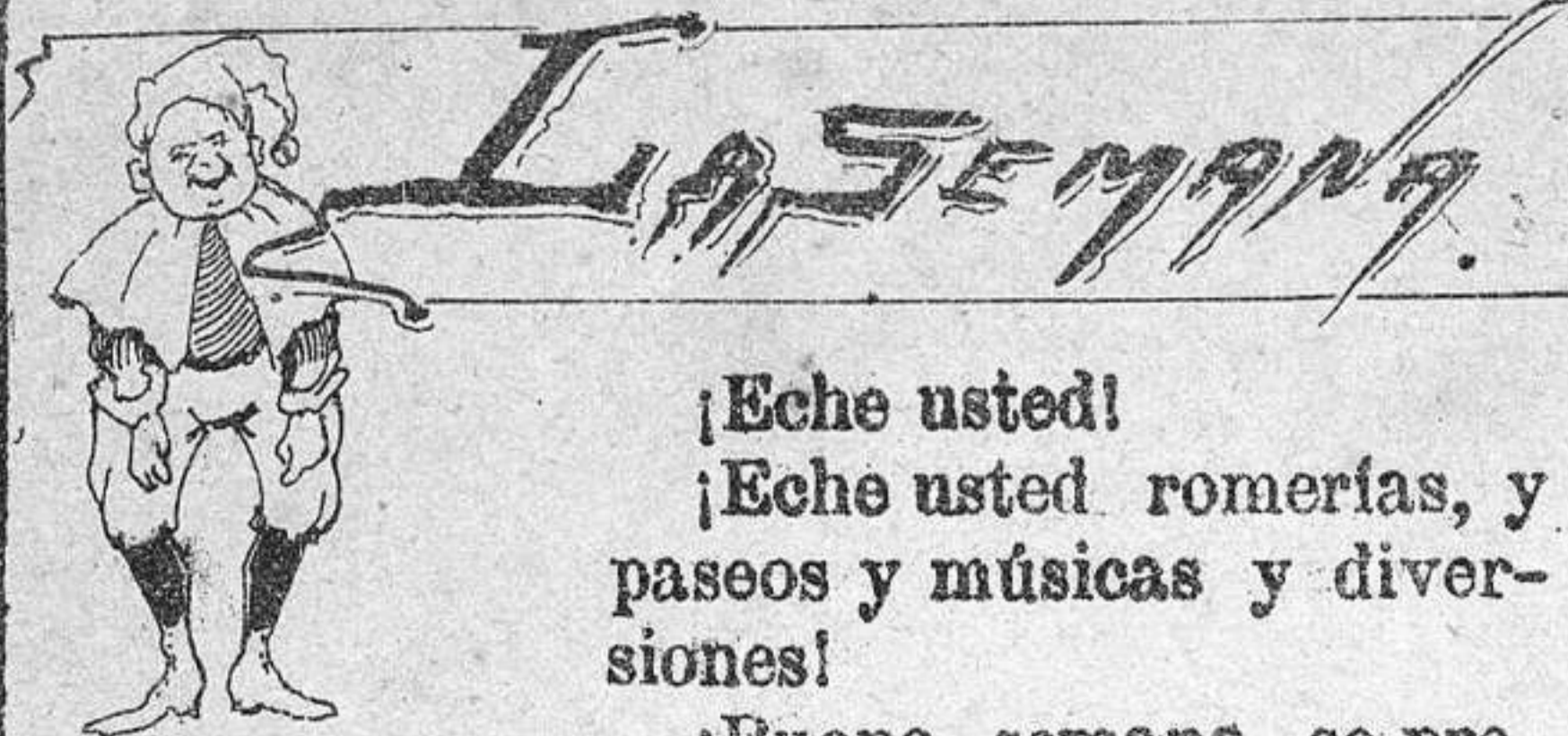
SE ADMITEN
SUSCRICIONES.

BOMBOS Á CINCO DUROS
PALOS Á DIEZ.

Se publica los Domingos.

La correspondencia al
Administrador.

Calisto



¡Eche usted!

¡Eche usted romerías, y paseos y músicas y diversiones!

¡Buena semana se presenta!

¡Pero buena!

El domingo jaleo en Somoio, el jueves en Ceares, el otro domingo en Granda, hace quince dias en Jove, hace seis ó siete en Llantonos....

Nada, que á este paso la vida es un soplo.

Y por si esto no bastara, por si todo esto fuera poco, ahí tenemos fiestas y toros en Oviedo del dos al seis de Agosto, y toros y fiestas en Gijon durante los clásicos dias de Begoña.

Yo no pienso perder *foliaca*, aunque para ello tenga que hacer un viaje en tercera á Peñaranda de Bracamonte, mágico país que conocen seguramente muchos de mis lectores.

¿Que hay fiestas en Oviedo?

Pues allá voy yo mas que de prisa, aunque no sea mas que por no desmentir el refran de que no hay funcion sin tarasca.

Y además para ponerles á ustedes al tanto de lo que por allí ocurra.

Que algo ocurrirá seguramente.

Habrà muchos ovetenses que no vendrán á Gijon por Begoña, segun tenian por costumbre, debido al *desbalije* que los toros de la capital les ocasionan.

Y habrá tambien gijoneses que no asistirán á la juerga de Oviedo para poder presentarse *diznamente* y con la indispensable botella de Manzanilla en nuestro circo taurino.

Sé de un jóven velocipedista que ha malvendido lastimosamente su *máquina* para no carecer del vil metal, mientras dure el jolgorio veraniego y de un *jokey propietario* que tiene á su penco á media racion para hacer economías y poder con-

vidar á su novia á un tendido de sol y sombra, con sombrilla, ó á una andanada..... de babor.

Muchos convecinos nuestros nos abandonan sin piedad y van á tomar baños sulfurosos á las Caldas, á Fuensanta ó a otros balnearios mas remotos y mas *comm' il faut*..... segun ellos.

Por lo regular, estas sencillas gentes van á *dichas humedades* mas bien por lujo que por necesidad, lo cual no quiere decir que no haya tambien algunos que verdaderamente las necesitan, bien para verse libres de diviesos y carbunclos, bien para recobrar el perdido apetito ó la desgastada salud.

Los que verdaderamente gozan son los forasteros de allende el Pajares, cuando les abofetea dulcemente el rostro la brisa del mar que expansiona sus pulmones y regenera su sangre con oleadas de vida y bocanadas de frescura.

Algunos tienen tal aficion al *salado liquido* y son tan intrépidos, que se embarcan en *frágiles* barquillas y se meten *mar á fuera*, en busca de un remojon inesperado ó de un vuelco súbito.

Otros se dedican á la pesca, y se pasan heras y horas persiguiendo traidoramente á los míseros panchos y á los desdichados escamones, que no se dejan caer con la prontitud que sus infames perseguidores apetecen.

Y mientras ellos se dedican á tan inocentes distracciones, que tanto hablan en favor de sus sencillos gustos y de sus instintos de hombre primitivo, yo me consagro de lleno á la literatura de menor cuantía, que suele darme resultados tan deplorables como esta malhadada revista semanal.

¡Mayor desgracia!

SONETO.

A UNA DE TANTAS.

Mientras tapen la nieve de tu cara
Coloretos que compras por vistosos;
Mientras sigas mostrando á los curiosos



Tu descote de mármol de Carrara:
Mientras no sea tu belleza avara,
Y agradezcas encomios generosos
Y bailes cotillones suntuosos,
Y busques del *gran mundo* la algazara;
En vano tu mirada abrasadora
Querrá dejar mi corazón vencido.
¡Nunca podremos congeniar, Aurora!
A tí te gusta el éxito adquirido,
Y á mí, por el contrario, me enamora
La hermosura que vive en el olvido.

RICARDO CATARINEU.

Mesita Revuelta,

LA TRADA DE AGUAS.

¡Por fin!....
Por fin tenemos las aguas, que tanto necesi-
taba Gijon, casi al alcance de la mano.
Es decir, casi al alcance de la boca.
Pero falta una cosa aun.
Que se ponga tambien al alcance de todas
las fortunas.

Hoy por hoy nos sucede lo que al mitológico
Tántalo, que ardia de sed y para mayor tortura
no podia beber el agua que á sus piés corria
cristalina y fresca.

O fresca y cristalina, es igual.

Porque el órden de factores no altera el pro-
ducto.

Nadie puede decir «de esa agua no beberé»
pero el caso es que no bebemos todavía.

Allá, para mediados de Agosto, se inaugurará
la Fuente monumental (¡j! ¡j!) que se está cons-
truyendo en la *metá por metá* del paseo de Be-
goña.

La verdad es que el Sr. Ferrin hace prodigios.

¡Levantar una fuente, nada menos que monu-
mental, con tres mil pesetas!

Y, sin embargo, no lo duden ustedes.

La fuente será de buen gusto, y hasta artís-
ticamente bella.

—¡Oh! Si al Sr. Ferrin le diesen *barro á mano!*..

Tambien dentro de poco empezarán á funcio-
nar las mangas de riego, y surcarán el aire ale-
gres y retozones chorrecillos de agua, que re-
producirán en sus fugaces espejos el azul del
cielo y la brillantez del sol, deslumbrándonos
con sus vistosos arco-iris y sus reflejos y
húmedas llamaradas, ricas en infinidad de mati-
ces y en variedad de cristalinos colores.

Con tal motivo mucha gente se quedará con
la boca abierta durante largo rato y perderá las

horas viendo regar las calles, sedientas desde
tiempo inmemorial, de restauradora frescura.

Los *elegantes* que tanto miedo tienen al polvo,
que les cubre el traje con dolorosa frecuencia,
están de enhorabuena, y lo mismo las amas de
casa que se quejaban hasta entónces de que los
garbanzos estaban duros y las patatas no te-
nían el apetitoso color que era de desear.

—¡Ah! muyer! —se dirán unas á otras, en un
momento de expansion casera y de franqueza
íntima.—¿Sabes que estes agües de Llantones
son la gloria de Dios? Antes los garbanzos esta-
ben como bales y decien —Rodrigo —al caer en
platu y ahora paecen mantega pura de lo mas
fino.

—Ye verdá, neña, ye verdá. Lo mismo m' apa-
sa á mí....

Tampoco faltarán *endeviduos* que, dada la
abundancia de aguas, mayores y menores, se
laven con mas frecuencia que hasta aquí y lim-
pien la roña que tienen en el pescuezo.... y en
otras partes, no siendo de los últimos cierto jó-
ven que llamó la atencion por su suciedad no
hace aun mucho tiempo, en un espectáculo pú-
blico....

Si así tenia la garganta, que está á la vista,
¿cómo tendria el cuerpo?

Debia de tenerlo asqueroso.

Aunque solo sea por aquello de que «cuando
nieva en la sierra ¿qué hará en el puerto?»

¡El agua! ¡El agua!

Yo digo lo que el poeta:

Buena es el agua, mas prefiero el vino...
¿Y á qué dicen lo mismo mis envidiosos?

Versicultura.

SONETO.

¡PASO!

¡Atrás! ¡Atrás! infame alevosía,
Envidioso rencor, torpe egoismo!
¡No pretendais, con tan brutal cinismo,
Segar la flor de la esperanza mía!

Dejad la ardiente claridad del dia,
Rodad á las tinieblas del abismo.
¡El azote de un nuevo cataclismo
Pidiendo está vuestra conducta impía!

Mas no hallará vuestro poder escaso
Amenaza ó traicion que me amedrente...
¡Vosotros sois las sombras del Ocaso!

A ORILLAS DEL MAR.



Chica gentil, de rostro sandunguero,
Que á sumergirse avanza entre las olas,
¡Y que niñas así, se bañen solasl.....
¡Quien pudiera servirles de bañero!



Nunca dejé de adorarte;
y si te viera, alma mía,
en esos mares ahogarte....
¡vamos! yo no me atreva
á sacarte!



¡Qué grandote que es el mar!
¡Qué regrandote, Señor!
¡Si casi, casi es mayor
Que el rio de mi lugar!



¡Qué animada esté la playa!
¡Qué hermosa está Rosalía!
No la hay mas hermosa, ¡vaya!
¡Si es imposible que haya
Una novia cual la mía!



Viene aquí todos los años
esta gente tonta y fria.....
¡y ya se dió doce baños
en un día!

Yo soy la luz bendita del Oriente! ...
 ¡Pasad cobardes enemigos, ¡¡Pasad!
 ¡Bajad los ojos y humillad la frente!

ELECCION.

(TRADUCCION DEL ITALIANO)

Vino primero un conde y suspirando
 Ofreciome una flor:
 Gracias le di por su galante oferta,
 Mas no le di mi amante corazon.

Vino un duque despues; en mi pañuelo
 Un áureo brazalete colocó:
 Gracias le di tambien por su regalo,
 Mas no le di mi amante corazon.

Y vino luego un rey; de su corona
 Me ofreció el resplandor;
 Su régio don me estremeció de orgullo,
 Mas no le di mi amante corazon.

Por fin un pensativo jovencillo
 Me brindó con su amor....
 Era triste, era pobre y era bueno
 Y le entregué mi amante corazon!

EL LAUREL Y LA ROSA.

(TRADUCCION DEL ITALIANO.)

La rosa.

Mis hojas solo viven un instante;
 Eterna de las tuyas es la vida.

El laurel.

¿De qué me sirve su verdor constante
 Si en solitario campo se me olvida?

La rosa.

Honor de emperadores y de diosas,
 ¿Qué mas puedes pedir?

El laurel.

¡En el seno feliz de las hermosas
 Lo que haces tú!..... ¡Morir!

Picadilla.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo Ricardo J. Catarineu, jóven y distinguido poeta, de quien hablé, poco tiempo há, con el elogio que merece.

En otra parte de este semanario, como ustedes han visto, publicamos un soneto de este ilustrado escritor, á quien damos la mas afectuosa bienvenida.

«Cuando yo esté en la agonía
 siéntate á mi cabecera.....»
 y pégale, de mi parte,
 dos cachetes á mi suegra.

Para jardines Granada,
 para mujeres Gijon,
 y para prestar dinero.....
 ¡ni Dios!

Era morenita una,
 otra rúbia como el sol....
 y coquetas y golosas
 todas dos.

¡Madrecita de mí alma
 que desgraciadito soy!...
 Me prestó un amigo un duro
 y luego me llevó dos.

¿Me insultas?... ¡Empresa fátua!
 pues me erigen, por tú mal,
 cada insulto un pedestal,
 cada calumnia una estátua.

Un beso tengo en el alma
 que nó se aparta de mí.....
 y es el que contra una esquina
 hace tiempo que me dí.

Las estrellitas del cielo
 nadie las puede contar;
 ¡tampoco hay nadie que cuente
 las penas que á mí me das!

Te quise con toda el alma,
 con todo mi corazon....
 y ahora pasas á mí lado
 y ni me dices adios!

Me adoraste, te adoré:
 me fuí, me digiste—¡Vete!
 me dejaste, te dejé...
 y se acabó el sainete.

Y me parece que basta de cantarcitos; ¿no es eso?

Y que no vendrá mal un poquillo de prosa vil.



¿Qué tenia que decirles á ustedes?

¡Ah! sí...

Es decir.....

¡Ah! ¡no!

¡Tengo una memoria tan frágil!

Quiero hablar á lo mejor
 del garbo de una mujer....
 y hablo del conspirador
 Boulanger.....

Dicho sea con perdon de la pronunciacion francesa, á quien respeto tanto como á la castellana.

¡Pero estos malditos consonantes que Dios confunda!....



Hay ser que al grupo del baldon se afilia,
Que es á su Dios y á su razon perjuro,
Y de su honor reniega y su familia,
Por ganarse tan solo un triste duro.
¡Y hay tambien quien con frases indiscretas,
El crimen de estos míseros halaga!....
Mas cuando rasgue el pueblo esas caretas,
¡Cuánta llaga veremos! ¡¡Cuánta llaga!!



Preciosas chalequeras
del alma mia;
graciosas cigarreras
que el alma adora,
por vosotras tan solo
yo, noche y dia,
escribo siempre versos
á cualquier hora.
Ya sabeis que sois lindas,
que sois preciosas,
que vuestros frescos lábios
parecen rosas....
Y en pago de estas flores
archigalantes
comprarnos LA COMEDIA
debeis constantes.

Pero ya sé yo que la comprais siempre.
¡Y si no que lo digan los perrones que nos
metemos Pepe y yo en el bolsillo!

Por eso, sin que vuestra
largueza halague,
digo á cada momento:
—¡Dios vos lo pague!



«Manolita Calvez,» es una preciosa novela gijonesa, que ha sido recibida con grandes elogios por todos los periódicos de la localidad.

Y al lindísimo poema que lleva por título «Los Amores de un Niño,» le sucedió dos cuartos y medio de lo propio.

Se venden ambas obras en la Librería de Ladislao Menendez, al precio de una humilde peseta la primera y de dos modestos reales la segunda.

Y sepa, el que no lo entienda,
que una es buena, otra mejor...
y á las dos la recomienda
el autor.

O séase D. Ataulfo Frieria y Canal.

Es decir; el benemérito Tarfe:

Conque.....

A comprarlas, tocan.



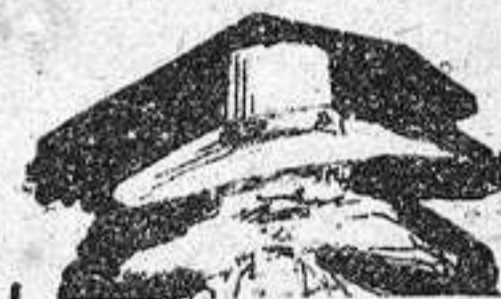
Aconsejamos á nuestros lectores, y en particular á los forasteros, que lean los anuncios de la cubierta, pues en ellos encontrarán cuantos datos necesiten acerca de los comercios, cafés, fondas, hoteles, balnearios y demás establecimientos de Gijon.

Y de seguro me lo agradecerán.

Digo, ¡lo supongo!



Hemos recibido seis ejemplares del Programa de las fiestas de Begoña, por cuyo envío damos las gracias al Ilustre Ayuntamiento, prometiéndole á la vez, ocuparnos de dicho Programa con el detenimiento que merece.



—¡Já! ¡já! ¡já!

¿Pero no han visto ustedes que imitacion tan servil y tan *sin sombra*?

¿Cómo no les caerá á algunos el rostro de vergüenza?

—¿Y cómo lo consentirán otras?

—Eso vá en caras, Tarfe; eso vá en caras.



¿Las del *sábanu*?

No llegaron aún.

Pero no pasarán quince dias sin que se oigan por esas calles de Dios conversaciones como la siguiente:

—¿Oiga? ¿Tá cá baños?

—Non; toy á negocios.

—¿Cuántos baños dió hoy?

—Sieta; uno en ayunes, otro despues del almuerzu, otro despues de la comida, otro ántes de la merienda, otro *aluego* de cenar y otro á les once de la noche.

¡Nada, que hay individua que en un abrir y cerrar de ojos cumple *en redondo* y por completo los preceptos del método hidroterápico!

Y hay sujeto de Betanzos que se queda mustio y flojo lo mismo que los garbanzos cuando se echan á remojo.



R. 7556
R. 11

OTRO CANTAR.



El bonete del cura
vá por el rio,
y el cura vá diciendo:
—¡Bonete miol!....

EL PASAJE
MANUEL MENENDEZ.



Trinidad, 14. y Muelle, 7.

GIJON.

GRANDES NOVEDADES PARA SEÑORAS



PAÑERÍA ESPECIALIDAD EN PAÑOS

Paz Perez,

MODISTA MADRILEÑA.

Subida á Begoña, 15.

Necesita buenas oficiales, de 4 á 6 reales de jornal.

¡Piquero, Piquero, Piquero!

Acreditado salón,
y surtido de tal modo,
que para tener de todo,
hasta tiene Exposición.

Visítenla ustedes y se quedarán encantados.

CUATRO CANTONES.

V. T. A. M. A. Y. O.

57—San Bernardo—57.

Comercio de tejidos.

Pañería. Precios económicos.—Se hacen trajes á la medida desde 25 pesetas en adelante.

Gran Comercio de Ultramarinos de Francisco Valdés

Calle de Jovellanos esquina á la de Cabrales.

En este acreditado establecimiento, abundantemente surtido, hay toda clase de géneros, tanto del Reino como de Ultramar. Conservas alimenticias, quesos frescos de todas clases, licores finos, barriles de aceitunas, harinas y salvados y todo en fin, lo perteneciente al ramo.

Cabrales, esquina á Jovellanos.